



Así es el alga verde asociada a los vertidos fecales que inunda el Vinalopó AXEL ÁLVAREZ

## Un alga asociada a vertidos fecales inunda el cauce del Vinalopó entre Elda y Sax

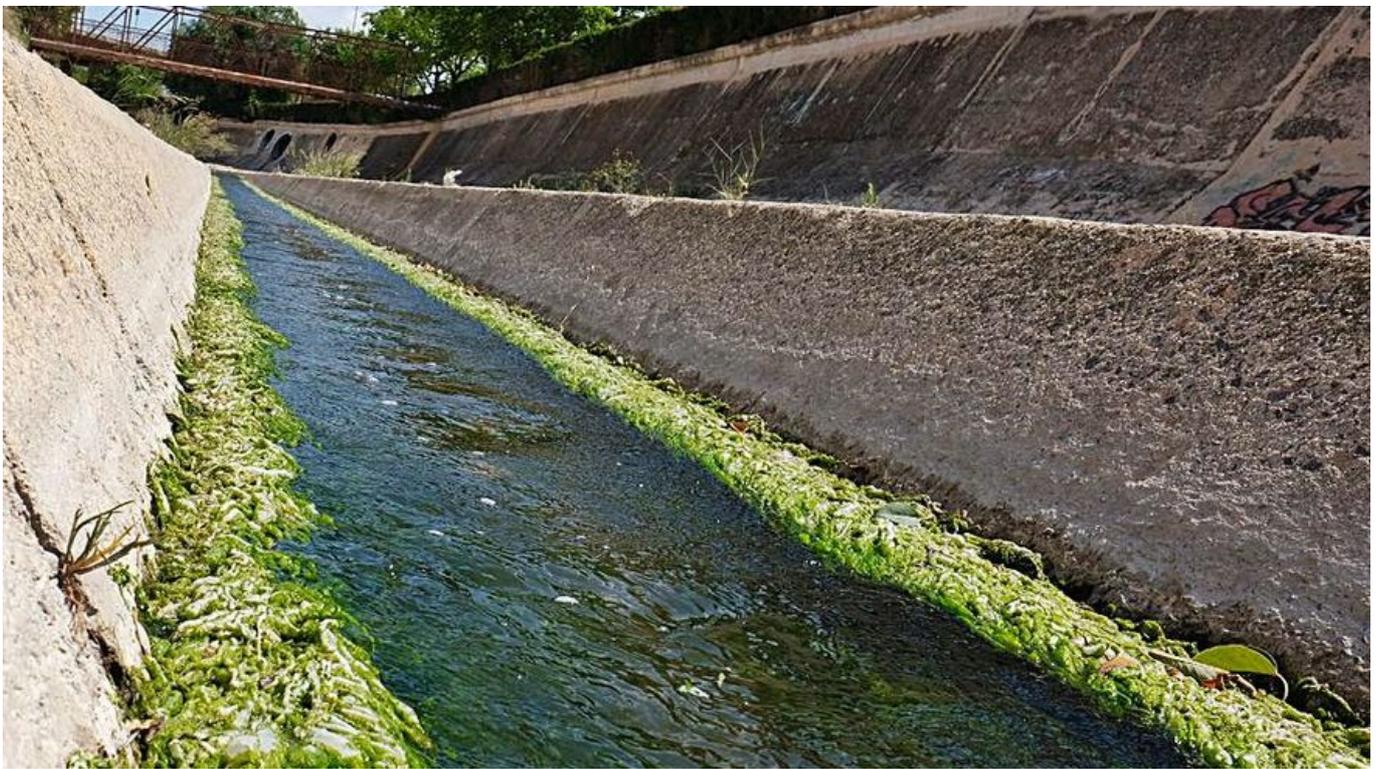
**Los ecologistas solicitan un estudio de las aguas para determinar la causa, que también puede proceder del exceso de fertilizantes agrícolas**

0

Pérez Gil

20·05·21 | 13:54 | **Actualizado a las 13:54**

El cauce del río Vinalopó ha sido invadido, entre los términos de Elda y Sax, por una especie de alga que suele aparecer con los vertidos de aguas fecales o el exceso de fertilizantes de uso agrícola. Se trata de la *Enteromorpha intestinalis* y es indicadora de la presencia de aguas eutrofizadas, aguas poseedoras de una gran carga orgánica que constituyen la contaminación más importante de los aportes hídricos de ríos, lagos, balsas y pantanos. Este proceso se origina por el exceso de nutrientes en los caudales, principalmente nitrógeno y fósforo, que proceden mayoritariamente de la actividad del hombre a través de los residuos urbanos así como la actividad ganadera y agrícola.



Un alga asociada a vertidos fecales inunda el cauce del Vinalopó entre Elda y Sax

Desde el Observatorio del Vinalopó, la asociación que vela por la conservación del río desde su nacimiento en Banyeres hasta su desembocadura en Santa Pola, se ha solicitado a las autoridades competentes -en este caso la Confederación Hidrográfica del Júcar- que realice un estudio para determinar el origen del brote de las algas y, una vez identificado, tratar de localizar el lugar del vertido. Así lo ha indicado el secretario del Observatorio del Vinalopó, el biólogo José Carlos Monzó, tras confirmar que el cauce ha sido invadido por la *Enteromorpha intestinalis*. Es una especie anual, más frecuente en primavera y al inicio del verano, aunque crece durante todo el año, en especial en sitios donde existe escurrimiento de agua dulce ya que prefiere zonas salobres de salinidad reducida. No es la primera vez que aparece en el cauce del Vinalopó pero hacía años que no se detectaba una cantidad tan abundante.

En cualquier caso el río ya sufrió en marzo un vertido de origen desconocido. La espuma blanca que arrastraban sus aguas desde el término municipal de Villena hasta el de Elda, pasando por la Colonia de Santa Eulalia, Sax, El Chorrillo y El Pantano, se debía a la presencia de detergentes. De hecho, sobre el cauce flotaban pequeñas «galletas» de espuma blanca que multiplicaban su volumen ante los saltos de agua que oxigenan el caudal. Esta situación motivó las quejas de los grupos ecologistas y la apertura de una investigación por parte del Seprona. Sus agentes estuvieron supervisando el cauce en Elda y en Villena, y posteriormente realizaron indagaciones en sus depuradoras de aguas residuales. En ninguna de las dos plantas los excedentes hídricos que se estaban arrojando al río superaban los

parámetros máximos que permite la normativa vigente. A pesar de ello los agentes del Seprona siguieron realizando pesquisas, sin obtener ningún resultado positivo, para localizar el origen del vertido.

La presidenta del Observatorio, Ana Campo, descartó entonces que se tratase de un vertido fecal pero denunció que «lamentablemente nos encontramos con más de lo mismo». Como ahora.